cimiento del Mundo y de las variedades que encierra. La Física terrestre descubre allí unos Fenomenos que no son comunes en las otras partes, siendo tales, que si la idéa se los figurase, sin haberlos visto, se persuadiría no ser posible que existiesen, sin que el orden natural dexase de seguir las precisas reglas de la uniformidad, porque es repugnante á la comprehension lo que dexa de acomodarse á los sentidos. Sin embargo de esto queda convencido el entendimiento, y persuadida la razon, quando advierte, que en los preceptos de la Creacion usó la Omnipotencia de sus maravillas, y sin interrumpir el orden general que impuso á las cosas creadas, varió los accidentes por una de aquellas providencias reservadas á la Sabiduría, con lo qual mudó enteramente los efectos, conservando en todo su vigor las causas, á fin de que el juicio humano tuviese mas que alabar, admirando el orden y método con que las coordinó. Este conocimiento, que ministra mayores motivos para adelantar el del Supremo Autor, no amplificaría las luces que franquéa si permaneciesen sepultadas en la ignorancia aquellas particularidades; y asi quando de ello